



¿DÓNDE ESTÁN LAS MUJERES?

EDUCACIÓN TEOLÓGICA, PERFIL DE EGRESO Y VOCACIONES PASTORALES CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

WHERE ARE THE WOMEN?

THEOLOGICAL EDUCATION, GRADUATE PROFILE AND PASTORAL VOCATIONS WITH A
GENDER PERSPECTIVE

Karina García Carmona*

Introducción

El presente relato de experiencia es la sistematización de los testimonios compartidos durante un par de conversatorios realizados bajo el auspicio del programa de género del Seminario Luterano Augsburgo a finales del mes de marzo de 2023 con teólogas, pastoras, biblistas y mujeres de la región.

Mi nombre es Karina García, mexicana de Ciudad de México, radicando en la ciudad de San Luís Potosí. Soy biblista más que teóloga, soy liturgista y soy pastora luterana sin filiación con ninguna iglesia luterana en mi país.

Para mí, fue un logro personal y sororal haber participado del VIII Congreso Latinoamericano de Género y Religión de EST, por segunda ocasión desde la coordinación de un Grupo de Trabajo y por primera vez, presentando algo de lo que quiero y voy trabajando poco a poco.

En mi área laboral, hago parte del equipo de trabajo del Seminario Luterano Augsburgo en el área de gestión académica y en el área de comunicaciones. Creo que,

* Maestrante en ciencias bíblicas por la Comunidad Teológica de México. Secretaria académica y servicios escolares del Seminario Luterano Augsburgo. Secretaria ejecutiva de la Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica (ALIET). E-mail: contacto@semla.mx, karinammgcarmona@gmail.com



como muchas mujeres y muchos mexicanos en mi país, tengo más de un empleo. Yo tengo tres. Además, colaboro en un lindo proyecto, una comunidad terapéutica que se llama “Casa de Oración” de la cual estoy muy orgullosa de formar parte.

Y más que una presentación formal para presentar mis credenciales académicas – no es que tenga muchas – quiero hacer honor al tipo de trabajo que voy a presentar, relatando algo de mi propia persona, de lo que me atraviesa, me afecta y me vulnera y haciéndome parte de la realidad de muchas mujeres, de muchas mujeres teólogas y de muchas pastoras. Entonces, como dije:

Soy Karina, mexicana, biblista y liturgista más que teóloga, con pocas credenciales académicas en el ámbito bíblico teológico, sin embargo, colaborando en espacios de educación teológica que me han dado la confianza de aprender, colaborar e implementar mis aprendizajes, pulsiones, intuiciones. Soy mujer, con tres empleos, soy pastora ordenada en 2015 y sin filiación eclesial desde 2021. Soy luterana afirmando, hoy por hoy, mi vocación pastoral.

Antecedentes

Esta iniciativa tiene un contexto y es la creación incipiente y reciente del programa de género del Seminario Luterano Augsburgo que nació en marzo de 2020. El origen de este esfuerzo bien pequeño y en ciernes es importante por una particularidad vigente hasta el día de hoy, y es que todas las áreas de gestión: coordinación general, gestión administrativa, gestión académica, comunicaciones, etc. están lideradas por mujeres. Desde esta coyuntura, el programa de género del Seminario Luterano Augsburgo nace con dos propósitos bien sencillos:

Abrir espacios para las mujeres (espacios reales y simbólicos), para contarnos, para compartir, para visibilizar el trabajo y las muchas contribuciones de las mujeres en el ámbito teológico y materias afines en nuestra región y fuera de ella.

Tratar de pensar en proyectos que el equipo del seminario pueda trabajar y sostener, que beneficien o permitan a las mujeres que estén interesadas en la formación teológica lo puedan lograr, lo que implica reconocer, recopilar y analizar necesidades y oportunidades.



La convocatoria

Como ya he mencionado, el relato de experiencia presentado durante el congreso en agosto de 2023 tuvo como objetivo presentar o sistematizar las conversaciones que teólogas, pastoras, biblistas y mujeres de la región que, habiendo egresado de alguna institución de educación teológica, quisieron compartir en un espacio seguro¹ sus experiencias dentro y fuera de las instituciones educativas que las graduaron pero también conocer bajo qué condiciones tuvieron acceso a su educación teológica, cuál fue su perfil de egreso, si en su opinión o experiencia, las escuelas de teología contribuyen o no a la justicia de género o si hay alguna estrategia intencionada que brinde herramientas teóricas, prácticas y de redes de apoyo a sus egresadas para enfrentar las realidades y las prácticas arraigadamente patriarcales de la sociedad y de la iglesia.

La primera fase de la convocatoria fue la realización de un *flyer* o poster publicitario:

Foto 1: Flyer publicitario de la convocatoria lanzada en las redes sociales del Seminario Luterano Augsburgo.



Fuente: SEMINARIO LUTERANO AUGSBURGO. Archivo interno.

¹ El presente relato contiene una parte sustancialmente testimonial. Previo a llevarse a cabo los conversatorios, se solicitó permiso a las participantes de presentar sus testimonios y nos fue otorgado, salvaguardando sus nombres. Agradecemos la confianza y el invaluable apoyo de cada una de nuestras amigas, compañeras y colegas.



A una hora de haberlo publicado en las redes del seminario, ya estaban inscritas más de diez mujeres. Según los datos y números manejados internamente, esto fue un dato relevante. Es triste dar cuenta de que, cuando lanzamos la publicidad de nuestras materias y programas de estudio, una gran mayoría de nuestros interesados e inscritos son varones. Es decir, para estudiar teología en un primer ingreso en cualquier modalidad y tema, las mujeres no se sienten convocadas, sin embargo, al abrir un espacio seguro para conversar, un espacio propio, cuidado y convocando a mujeres vinculadas a la teología, y a su ejercicio pastoral y profesional, ellas respondieron con contundencia, lo que nos lleva a pensar que tal vez no es que las mujeres no tengan interés en la teología o en formarse teológicamente o en ingresar a las escuelas y seminarios, sino que hay algo que dificulta.

Al momento de cerrar la convocatoria, una semana después, había 60 mujeres inscritas, 50 fueron quienes participaron de los conversatorios y absolutamente todas necesitábamos hablar.

Es importante mencionar que a este espacio, también se invitó a mujeres concretas, compañeras nuestras que trabajan en la educación teológica en sus áreas de gestión: Decanas, rectoras, directoras de programas educativos de diferentes espacios como la Universidad Bíblica Latinoamericana en Costa Rica, la Facultad de Estudios Teológicos del CIEETS (Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales), en Nicaragua, el Seminario Evangélico de Puerto Rico y de otros espacios en Guatemala, y el Cono sur.

Todas las mujeres que asistieron al conversatorio, eran teólogas, biblistas, pastoras, activistas, investigadoras o estudiantes de teología y una gran mayoría de ellas, se encontraban trabajando en espacios y lugares no institucionalizados o no vinculados a las iglesias tradicionales o a espacios educativos formales, institutos, seminarios o escuelas de teología, es decir, quienes se sintieron mayoritariamente convocadas son mujeres que se encuentran trabajando en los márgenes: mujeres que se consideran a sí mismas luteranas, presbiterianas, discípulas de Cristo, metodistas, pentecostales y católicas, entre los 35-60 años.

Una vez convocadas, las mujeres fuimos saludándonos, reconociéndonos y escuchando nuestras trayectorias. Aquí algunas de ellas:



“Yo soy de la Ciudad de México, pero actualmente vivo al norte de California en Estados Unidos. Soy graduada en Divinidades de la Pacific School of Religion y estoy haciendo trabajo con inmigrantes, específicamente con la población migrante LGBTQ.”

“Soy licenciada en comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México y estudié ciencias religiosas en la Universidad Pontificia de México estoy en proceso de titulación, con una investigación sobre Vaticano II, el pacto de las catacumbas específicamente.”

“Siendo religiosa, estudié ciencias religiosas en el CET CIRM en Ciudad de México. Actualmente no pertenezco a ninguna orden religiosa.”

“Soy profesora en la Universidad Pontificia de México en el área de teología ecuménica y teología de los laicos. Sirvo también en la Curia del Arzobispado en el área de la pastoral profética.”

“Soy chilena, pero llevo 10 años en Ciudad de México. Provengo del mundo católico. También estudié ciencias religiosas en la Pontificia y recibí la invitación de la maestra Leti. Allí trabajé mi tesis: ‘las fosas clandestinas como lugar teológico’ ya que gran parte de mi tiempo lo dedico a acompañar familiares y colectivos de madres en búsqueda. Actualmente estudio antropología social donde también trabajo el tema de la desaparición, pero específicamente la antropología de la comida, en cómo las madres cocinan y hacen memoria para reivindicar la memoria de sus hijos e hijas desaparecidas. También trabajo en el área de articulación y formación de Comunidades Eclesiales de Base coordinando tres escuelas de teología; una para jóvenes, otra para adultos y otra para comunidades en Honduras.”

“Soy de Chile. Soy estudiante del Seminario Luterano Augsburguro, soy luterana y trabajo con mujeres en mi iglesia.”

“Soy de Nicaragua, decana de la Facultad de Estudios Teológicos. Soy pastora y ya con un camino largo en este esfuerzo de colocar la perspectiva de género en la educación teológica.”

“Soy de Costa Rica, de confesión luterana, pastora en camino de ordenación, estudiante de teología en la Universidad Bíblica Latinoamericana. Estudiando también un diplomado en pastoral del migrante y una certificación en justicia climática y fe.”

“Yo pertenecía a la Iglesia Nacional Presbiteriana donde fui ordenada anciana de iglesia hasta que la asamblea decidió la desordenación en México de toda mujer ordenada, entonces me retiré de esa iglesia y actualmente pertenezco a la Comunión Mexicana de Iglesias Reformadas y Presbiterianas donde soy encargada junto con otras dos hermanas de la ‘Red de mujeres libres en Cristo’. También participo y colaboro en un grupo de estudio LGTB.”

“Soy pastora de la Iglesia Evangélica Luterana Unida que es la iglesia de Argentina y Uruguay. Soy teóloga, enseño Biblia y coordino un instituto de estudios teológicos que está básicamente pensada para gente laica. Acepté esta invitación por cariño a un montón de gente que está aquí hoy.”

“Soy poblana, actualmente vivo en la ciudad de Tlaxcala en México. Yo estudié la licenciatura en lingüística y literatura hispánica, estudié la licenciatura en teología en el seminario metodista, estudié la maestría en teología en la Comunidad Teológica de México y actualmente estoy iniciando el doctorado en teología y ciencias de la religión.”

“Me encuentro en La Paz, Bolivia, también vivo aquí, soy estudiante del Seminario Luterano en la licenciatura y es mi segundo año.”

“Estoy en Caracas, soy presbiteriana, mi profesión es la educación, pero tengo una maestría en teología de la universidad católica ‘Santa Rosa’ en Caracas. He sido una asidua tallerista



del Departamento Ecuménico de Investigaciones. Aprovechando las bondades de tecnología, en estos últimos tres años, he tenido la oportunidad de participar en otros procesos formativos en el área teológica como en la Comunidad Teológica de México en su programa de estudios críticos de género y recuerdo con especial cariño una materia que se llamaba 'Educación cristiana con perspectiva de género' porque siento que debemos organizarnos en la región porque 'Otra educación cristiana es posible' y también necesaria dentro de nuestras iglesias."

"Yo soy teóloga, soy exégeta, soy feminista soy poeta y escritora. Pertenecía a la iglesia presbiteriana, pero desde hace 25 años soy católica de espiritualidad ignaciana, trabajo en la Universidad Rafael Landívar de Guatemala tengo 35 años de estar en esta labor educativa, en diferentes seminarios evangélicos y Comunidades Eclesiales de Base. Estudié la maestría en Ciencias Bíblicas en la Universidad Bíblica Latinoamericana y la Maestría en Docencia Universidad en la Universidad Landívar. Estoy muy emocionada de escucharles, miren: a veces me he sentido muy sola. Por mucho tiempo he sido la única biblista en la universidad y han habido situaciones difíciles de enfrentar, pero qué bueno encontrarlas. Me siento muy consolada."

"Vivo en San Luis Potosí en México. Estoy muy inspirada de escuchar los curriculum que ya van mencionados, las trayectorias, los estudios, los lugares en los que han estado y las cosas que han hecho porque como ya se dijo, podemos sentirnos bastante solas. Yo soy enfermera terapéutica, soy pastora, estudié en el Seminario Evangélico de Puerto Rico, actualmente ya no pastoreo en alguna iglesia, pero me congrego en una comunidad donde se me han abierto las puertas para trabajar con la interpretación bíblica. También estoy dando cursos de Biblia en un centro de rehabilitación para las adicciones y creo que la perspectiva de género ayuda también a que los varones puedan liberarse de muchas cargas. El machismo les golpea a ellos también y una lectura feminista y de género les ha permitido bajar la guardia y 'llorar delante de Dios y de su prójimo'."

Una sola pregunta, muchos testimonios poderosos

Una vez terminadas las presentaciones, lanzamos una primera pregunta: ¿En su experiencia, consideran que las instituciones de ET tienen un perfil de egreso con perspectiva de género?

"Yo estudié dos años en el Seminario Metodista el resto la realicé en el seminario de Monterrey que son los dos únicos seminarios de la denominación, al menos en México y la parte norte del país es mucho más conservadora y hablar de género en esa región del país es completamente una cerrazón así que, por supuesto que no había ni hay una perspectiva de género. Ya para la maestría fue diferente porque la estudié en Ciudad de México incluso cuenta con una maestría en estudios críticos de género."

"Yo quiero compartirlas que después de mis estudios en Ciudad de México, realice estudios de posgrado en la Pacific School of Religion al norte de California y el estudio es muy enfocado en estudios de género, incluso en lo que llamamos diversidad de género de hecho el 95% de lxs estudiantes pertenecemos a la comunidad LGBTQ, incluyendo – en lo que conocemos – como personas de género no binario. Para mí sí fue algo nuevo en comparación con México, el tema de género es algo que se ha trabajado un poco más por acá, sin embargo, hay mucha más discriminación racial."

"Acá en la Facultad de teología en los programas más formales como la licenciatura, tenemos cursos como 'Género y educación', 'Teología feminista', 'Teología y género', sin embargo, no ubicaría el perfil de egreso con perspectiva de género. Es dominante en nuestra teología los cursos que, aunque en nuestra opción pedagógica y de curriculum es atravesada por el



género, la equidad de género no es algo en lo que podamos estar completamente satisfechos. Pienso que hay mucho trabajo por hacer con los docentes que trabajan las otras asignaturas y con quienes asesoran los trabajos de tesis. Es decir, asignaturas específicas, pero hace falta más.”

“Acá en la Universidad Pontificia que es una universidad que se considera de los obispos, pues para nada se plantea que los estudios puedan ser con un perfil de género y menos como un perfil de egreso. Sin embargo, el tema puede salir en ciertas materias sobre todo donde estamos mujeres, sobre todo en Ciencias Religiosas ya que tenemos un alumnado mayoritariamente femenino, mujeres consagradas y laicas y el tema llega a salir y se llega a tratar. También puedo decir que hace muchos años el decano de teología me pidió hacer un curso sobre perspectiva de género y teología feminista y me lo pidió para el bachillerato teológico para darlo a seminaristas. Fue una experiencia muy interesante. creo que tiene sus frutos trabajarlos con ellos, sin embargo, fue un seminario ocasional y no creo que se haya vuelto a repetir la experiencia en la universidad.”

“Yo soy egresada de la CET CIRM que era el centro de estudios teológicos de las religiosas. Ahí estudié los cuatro años y al final nos graduábamos en la Universidad Iberoamericana para concluir con un documento oficial avalado por el Estado. Yo egresé en el 2009, nunca tuve materias ni contamos con el perfil de egresadas con perspectiva de género o feminista, sin embargo, sí tuve maestros varones que nos orientaron en este estudio de género. Sí una que otra maestra, sin embargo, con ellas era más velado todo, en cambio con los maestros no. En 2015 el CET CIRM se cierra porque ya no quieren que salgan con ese perfil las de la vida religiosa. Es muy triste que los espacios donde las mujeres salimos con ese perfil – aunque no estaba diseñado – y que nos ayudó a trabajar con nosotras mismas como mujeres y también como religiosas se vayan cerrando.”²

“¿Qué ha pasado con todas esas mujeres que han pasado por nuestras instituciones teológicas, dónde están hoy? y tengo varios días esquivándole al tema porque la triste realidad es que preparamos muchísima gente que se va perdiendo a lo largo de los años, si consideramos el sistema. ¿Por qué?, porque las iglesias no le dan lugar, porque las iglesias les exigen más que a los compañeros varones, porque las iglesias tienen todavía modelos muy patriarcales de familia donde la pastora, la teóloga tiene que cumplir un papel tradicional familiar y si no el costo es muy, muy alto si elige no seguir ese modelo y preguntar dónde están las mujeres, dónde estamos es meter el dedo en la llaga porque si miramos hoy nuestras escuelas de teología, nuestras facultades el número de egresadas es mucho más alto que el número de personas que después pueden ejercer esas profesiones en esas mismas instituciones y eso nos hace sentirnos muy solas, porque estamos muy solas en las instituciones, por un lado, y por otro – que es una trampa del sistema – que es que solamente valemos dentro del sistema que nos preparó. Entonces adquiere importancia lo que vamos comentando cuando decimos: ‘me siento sola, pero me doy cuenta que estamos haciendo muchas cosas por otros lugares’, es muy importante o cuando algunas compartimos ‘Hoy mi camino pasa por otro lado’, es muy importante. Lo que dijeron de ‘El pastorado es mi camino y no me lo van a quitar’, es muy importante; el hacer un recorrido donde nos damos cuenta que estamos aportando en otro espacio, a otras mujeres; eso también es muy importante.

“Y si tengo que contestar a la pregunta sobre el perfil de egreso con perspectiva de género, yo me imagino como tal perfil, uno donde nuestros egresados, nuestras egresadas, nuestros egresados, sean todas personas con perspectiva de género y con anhelo por la justicia de género y eso, en nuestras instituciones – la mayoría de las que yo conozco – no lo tienen. Tienen tolerancia como mucho. También hay que pensar que las personas que hoy día enseñamos en estas instituciones teológicas, no fuimos preparadas en instituciones con perfil de género. En los años 80’ no se hablaba de género, a lo mucho se hablaba ‘con mirada

² Quiero rescatar de este testimonio un esfuerzo adicional muy enriquecedor que es la creación de un espacio educativo no formal, totalmente alternativo y ecuménico con laicos y laicas que sigue vigente y abierto hasta el día de hoy.



femenina', 'Con ojos de mujer'. Cuando yo era estudiante, las materias teológicas las tenían todos varones y sólo en materias como literatura, sociología entre otras tuve profesoras. A mí me costó mucho crear modelos de enseñanza y colaboración distintos, porque no tuve esos modelos. Nos falta mucho para lograr un perfil de egreso con perspectiva de género, de equidad de género porque también en nuestras instituciones se sigue teniendo un modelo muy patriarcal."

"No quiero ser totalmente negativa porque aún dentro de estos modelos tan tradicionales, masculinos de donde todas o muchas de nosotras salimos – y todas nosotras somos feministas – porque crecimos en un modelo crítico, por lo menos. Un modelo bíblico crítico, un modelo teológico crítico, un modelo pastoral, que nos llevó a que hoy podamos ser feministas o mirar la realidad con perspectiva de género. Un seminario tradicional o más fundamentalista no permitiría siquiera esa apertura, entonces creo que estamos en un proceso. ¿Cómo avanzar? sería la pregunta. Me parece que como alguna de ustedes rescató: 'Otra educación cristiana', es fundamental porque no sirve de nada que tengamos pastores, pastoras, sacerdotes, presbíteros, presbíteras con mirada de género, si quienes preparan a las infancias de nuestras iglesias siguen un modelo tradicional y ninguna de nosotras puede hacer todo el trabajo que se ve que hay que hacer. Hay que trabajar en red y hacernos de muchos más recursos que los propios. También saber que la perspectiva de género necesita tener presencia no sólo en la educación formal sino también en otros procesos y espacios de aprendizaje."

"Bueno, yo como mujer laica y quiero enseñarles, este es el libro³ que en preparatoria una ministra me regaló y que este libro me abrió la perspectiva de una iglesia donde las mujeres no contamos y mi clamor sería que no sólo en las instituciones, bájelo al pueblo, a cada niña que está creciendo, que no crezca creyéndose un ser de segunda mano. Ese sería mi clamor como mujer laica."

Consideraciones finales

Sentipensares

No somos la voz de las que no tienen voz. Cada una de nosotras tiene su voz, su historia, sus luchas y trayectorias. Escucharnos unas a otras nos hace sentirnos menos solas, pero también más conectadas porque cuando elegimos mirar y nombrar y escuchar, hacemos visible esa red que de hecho ya existe. Sabemos y reconocemos que hay todavía camino por recorrer para que en las instituciones de educación teológica exista un perfil de egreso con perspectiva y género donde – como reflexionaba una de nuestras compañeras – las/os/es estudiantes cuenten con un anhelo por la justicia de género que provoque e incida en nuestras sociedades.

El pedacito de hebra no es tan largo, sin embargo, alcanza bastante para anudarlo bien fuerte a otra hebra compañera y a otra, y a otra y a otra.

³ En pantalla, las participantes miramos a nuestra compañera mostrando "El rostro femenino de la teología". Elsa Tamez y Clara Bingemer publicado por el Departamento Ecueménico de Investigaciones en 1988.



“Y entonces, escuché una voz que clamaba en el desierto que decía: ‘Nadie suelta la mano de nadie’.”

¡Hebras, herbas para anudar!

Para la convocatoria, se solicitó a las compañeras registradas que nos regalaran alguna pregunta que les provocara el tema. Éstas son algunas de ellas:

“¿Por qué las mujeres permanecen en instituciones religiosas que no las valoran y no dejan que ejerzan sus dones? ¿Por qué no fundan nuevas instituciones?”

“¿Cómo crear espacios donde podamos ejercer nuestra formación ministerial y remuneración al mismo tiempo?”

“¿Qué tipo de violencia espiritual hemos sufrido, dentro de los espacios eclesíásticos?”

“¿O que motiva a continuar sirviendo com alegria e esperança? ¿De onde vem nossa teimosia?”

¿Alguna vez les quedó debiendo el pago alguna institución religiosa por su trabajo?”

“¿Qué factores inciden en la decisión de una mujer de estudiar teología como carrera universitaria?”

“¿Cómo construir redes de apoyo como mujeres pastoras, teólogas y ecuménicas, en ALC?”

“¿Cómo las mujeres que desean estudiar teología podrían hacerlo sin someterse a procesos violentos de buscar aval institucional?”

“No todas las mujeres entienden la retórica académica en el tema, ¿Cómo usar el lenguaje popular para el entendimiento?”

“¿Cómo deconstruir el concepto tradicional de educación teológica?”

“¿Serán las instituciones religiosas el espacio para las mujeres o hay que imaginar más allá de éstas?”

“¿Y dónde están las mujeres?”

Recebido em: 04 dez. 2023.

Aceito em: 04 dez. 2023.